

OBJETOS DE ADORNO EN EL NEOLITICO DE ANDALUCIA ORIENTAL. SINTESIS TIPOLOGICA *

M.^a SALUD TERUEL BERBELL

RESUMEN Se realiza el análisis tipológico y el estudio comparativo de los objetos de adorno personal que, como brazaletes, cuentas o colgantes y anillos, suelen aparecer insertos de forma más o menos habitual en los contextos del Neolítico Antiguo y de la Cultura de las Cuevas en Andalucía Oriental. Se sintetizan sus principales características en relación con los sucesivos horizontes culturales.

Palabras clave: Andalucía Oriental, Neolítico, Adornos, Tipología.

ABSTRACT Our aim is a typological and comparative study of the objects of personal ornament, such as brazalets, rings, beads and pendants, which appear in a way more or less habitual in the contexts of the Early Neolithic and the Cave Cultures in Eastern Andalusia. Their main characteristics are synthesized according to their continuous cultural horizons.

Key words: Eastern Andalusia, Neolithic, Ornaments, Typology.

Hasta las últimas décadas en que se han realizado numerosos y minuciosos trabajos sobre los objetos de adorno inscritos en los más variados contextos culturales, éstos habían ocupado tradicionalmente un muy segundo plano incluso en las más detalladas y complejas relaciones y estudios de materiales. En concreto, la falta de una metodología adecuada y la carencia de descripciones pormenorizadas han sido la tónica dominante por cuanto a estos elementos de cultura material se refiere en las publicaciones sobre yacimientos o materiales neolíticos de Andalucía Oriental, dificultando todo ello, junto a la ausencia de secuencias estratigráficas suficientes y amplias, una síntesis precisa en la que hubiera sido de desear el establecimiento de unas relaciones tipológico-cronológicas y culturales y que por el momento no puede ir más allá de un simple intento aproximativo.

En este sentido, secuencias como las de la Cueva de la Carigüela y la Cueva de Nerja no bastan lógicamente para fijar series temporales generales, habiéndonos limitado, pues, a esbozar una tipología en relación con el contexto más o menos preciso en el que se han documentado los diversos objetos de adorno de las culturas neolíticas de nuestro ámbito regio-

* Resumen de Memoria de Licenciatura, 1986.

nal. A los problemas anteriormente mencionados se une la gran diferencia existente en la atención prestada en las distintas áreas regionales a los objetos de adorno en tanto que elementos capaces de contribuir a la valoración histórico-cultural de los contextos de que forman parte.

Por otra parte, la no alusión a datos tales como los referentes a las medidas de las cintas de los brazaletes, materia prima en que están elaborados colgantes o cuentas, etc., en las descripciones de objetos cuyo registro es antiguo y muy parcial, así como las definiciones oscuras, hacen difícil la aplicación de una metodología adecuada para la confección de una síntesis tipológica cuya base, en una proporción muy importante, son precisamente objetos conocidos sólo a través de publicaciones y, en menor número, los que se han podido localizar y estudiar directamente.

En estas condiciones, hemos realizado una aproximación tipológica que puede ser válida, aunque incompleta, para agrupar los principales objetos ornamentales procedentes de yacimientos de la zona con ocupación neolítica y sintetizar sus características más definitorias en relación con los sucesivos horizontes culturales. Hemos tomado como base tres elementos de adorno personal cuya presencia es más o menos habitual en los mismos, es decir, los brazaletes, las cuentas o colgantes y los anillos, y como punto de partida las tipologías ya realizadas para otras áreas geográficas o para otros contextos culturales (1).

En el estado actual del conocimiento y registro de tales elementos, carente de apoyos estratigráficos suficientes, como recordábamos antes, y de estudios analíticos amplios, resulta difícil el intento de reconstrucción de los datos de tipo social y económico que indudablemente pueden proporcionar pero que ahora no es posible estructurar de una forma coherente para las culturas neolíticas de Andalucía Oriental.

Dentro de la zona geográfica tratada, la mayor concentración de yacimientos neolíticos que han aportado, a su vez, un mayor número de objetos de adorno son el litoral malagueño y, en la Alta Andalucía, determinadas áreas de la provincia de Granada. En los materiales procedentes de los yacimientos en ellas ubicados se ha centrado fundamentalmente la síntesis tipológica de la que aquí se presenta un breve resumen.

Habiéndose limitado el análisis tipológico y comparativo a elementos tan concretos como los ya indicados y no prestándose atención, por tanto, a otros objetos que a veces han sido considerados como de ornamento personal, nos detendremos brevemente en algunas consideraciones de tipo conceptual.

Si en sentido estricto el objeto de adorno podría definirse como todo aquel elemento accesorio cuyo fin único sería contribuir al embellecimiento y ornamentación del individuo que lo porta, cabe preguntarse, sin embargo, hasta qué punto puede excluirse otra funcionalidad, particularmente en determinados objetos. Junto a la serie de cualidades que deben confluír en un objeto para que pueda ser calificado como "objeto de adorno" —su carácter corporal, que sea visible, que sea capaz de captar la atención, de diferenciar o personificar a un sujeto del resto del grupo, etc.—, pueden haber concurrido otros aspectos en su elección en relación con funciones varias que pueden haber sido mágicas a la vez que decorativas,

(1) ASQUERINO, M. D.: "Cova de la Sarsa (Bocairente, Valencia). Análisis estadístico y tipológico de materiales sin estratigrafía (1971-1974)", *Saguntum* 13, 1978, pp. 99-225.

religiosas a la vez que estéticas, rituales a la vez que distintivas, etc., pudiendo expresar al mismo tiempo diferenciaciones sociales, sexuales, de edad..., en la mayor parte de los casos difíciles de determinar.

Desde esta óptica el objeto de adorno podría ser considerado como un "útil", aunque su funcionalidad tenga un carácter diferente al que poseen aquellos otros objetos comúnmente considerados "útiles". Ahora bien, sea cual fuere su fin (simple embellecimiento, distintivo de poder o riqueza, reconocimiento social, amuleto bienhechor...) (2), lo que no cabe duda es que el objeto de adorno refleja los gustos de una sociedad y que su caracterización tipológica, cultural y cronológica está sujeta a las mismas variaciones que pueden experimentar otros elementos de los contextos materiales en que aparecen. Sería muy difícil, sin tener en consideración tales contextos, ensayar cronologías o realizar asignaciones de tipo cultural para dichos objetos de adorno en base únicamente a los "tipos" o a las materias primas empleadas; a la amplitud cronológica y al carácter tradicional de muchos de los tipos hay que sumar hechos como el de que el empleo de una u otra materia prima puede estar más relacionado con la cercanía geográfica al área de aprovisionamiento que con un espacio cultural y temporal concreto, o hechos como el de la posible existencia de contactos o intercambios que expliquen su presencia en determinados grupos.

Solamente una mayor información sobre los aspectos apuntados permitirá la reconstrucción de los datos de orden cultural, cronológico, económico y social que los objetos de adorno personal son capaces de aportar.

ANALISIS TIPOLOGICO Y COMPARATIVO

De los tres tipos de objetos de ornamento personal sobre los que se ha realizado este análisis el de los brazaletes es el de mayor entidad ya que es cuantitativamente el más importante y el que posee una mayor variedad tipológica.

BRAZALETES

Habiendo analizado detenidamente las características formales de un elevado número de brazaletes (fragmentos en su mayoría) procedentes de las provincias de Granada, Málaga y Almería, realizados todos ellos en *pedra pulida*, se ha optado por la siguiente clasificación tipológica, muy simplificada, en la que creemos que es posible agrupar la mayoría de los tipos actualmente registrados en la zona.

(2) TABORIN, Y.: "La parure en coquillage de l'Épipaléolithique au Bronze Ancien en France", *Gallia Pré-histoire* 17, 1 y 2, 1974, pp. 101-179 y 308-417. BERNABEU, J.: "Los elementos de adorno en el Eneolítico Valenciano", *Saguntum* 14, 1979, pp. 109-125.

Tipo 1. Brazaletes finos, de sección plana

La mayor parte están elaborados sobre pizarra y, en menor proporción, sobre caliza negra. Otros tipos de piedra son menos usuales. La anchura de su cinta oscila entre los 5 y 10 mm., no sobrepasando nunca esta última cifra; el grosor oscila entre los 4 y 9 mm., siendo la sección en algunos casos prácticamente rectangular pero más generalmente oblonga al estar redondeados los bordes. Todos son lisos (fig. 1).

Brazaletes de este tipo están ampliamente representados en la provincia de Granada; son muy numerosos en la Cueva de la Carigüela (Píñar), en niveles correspondientes al Neolítico Medio y Final; en los del Neolítico Inicial son muy pocos los fragmentos localizados. Siempre la materia prima empleada es la pizarra. Se han registrado igualmente en otros yacimientos como la Cueva de la Ventana, en donde la piedra empleada en casi todos los casos es caliza negra, la Cueva del Agua de Prado Negro (Iznalloz), en donde estos brazaletes, realizados en caliza negra, caliza blanca, cuarcita e incluso mármol, son particularmente numerosos, la Cueva del Capitán (Salobreña), la Sima de la Maquila (Loja), la Cueva de las Campanas de Gualchos (Motril) o el yacimiento al aire libre de Las Catorce Fanegas (Chauchina).

Este tipo de brazaletes, que puede calificarse de “muy estrecho” y que se ofrece como elemento de adorno frecuente en la provincia de Granada, sobre todo en los yacimientos de la zona de Sierra Harana, con un encuadre cronológico-cultural en el Neolítico Medio-Final, apenas tiene representación en otros yacimientos de las provincias de Málaga y Almería en donde, como en la provincia de Córdoba, los tipos más anchos son los habituales.

Tipo 2. Brazaletes anchos, de sección plano-convexa

La diversidad formal de los brazaletes unificados bajo esta caracterización general, y principalmente sus distintas dimensiones, permiten establecer la siguiente clasificación (fig. 2):

Tipo 2a. Corresponde a brazaletes con una anchura de cinta que oscila entre 10 y 20 mm.; el grosor varía de 4 a 6 mm. Están trabajados generalmente sobre calcita aunque algunos lo están sobre pizarra. No tienen ningún tipo de decoración.

Tipo 2b. Comprende los brazaletes que pueden considerarse de mediana anchura en su cinta, oscilando ésta entre los 20 y 30 mm. El grosor de su sección varía entre 4 y 6 mm. La materia prima empleada suele ser la calcita o el mármol. El que existan ejemplares de esta anchura lisos y decorados permite, a su vez, la división en *Subtipo 2b₁*, o aquellos que presentan la superficie decorada mediante estrías, y *Subtipo 2b₂*, aquellos que no tienen decoración.

Tipo 2c. Se engloban en esta variedad los brazaletes de mayor anchura de cinta, siendo siempre ésta superior a los 30 mm. Suelen estar trabajados en mármol o calcita. La mayor parte están decorados mediante estriaciones paralelas, encuadrándoseles en el *Subtipo 2c₁*; en número muy inferior presentan la superficie sin decoración (*Subtipo 2c₂*).

Brazaletes del tipo 2a están registrados en número considerable en la Cueva de la Cari-

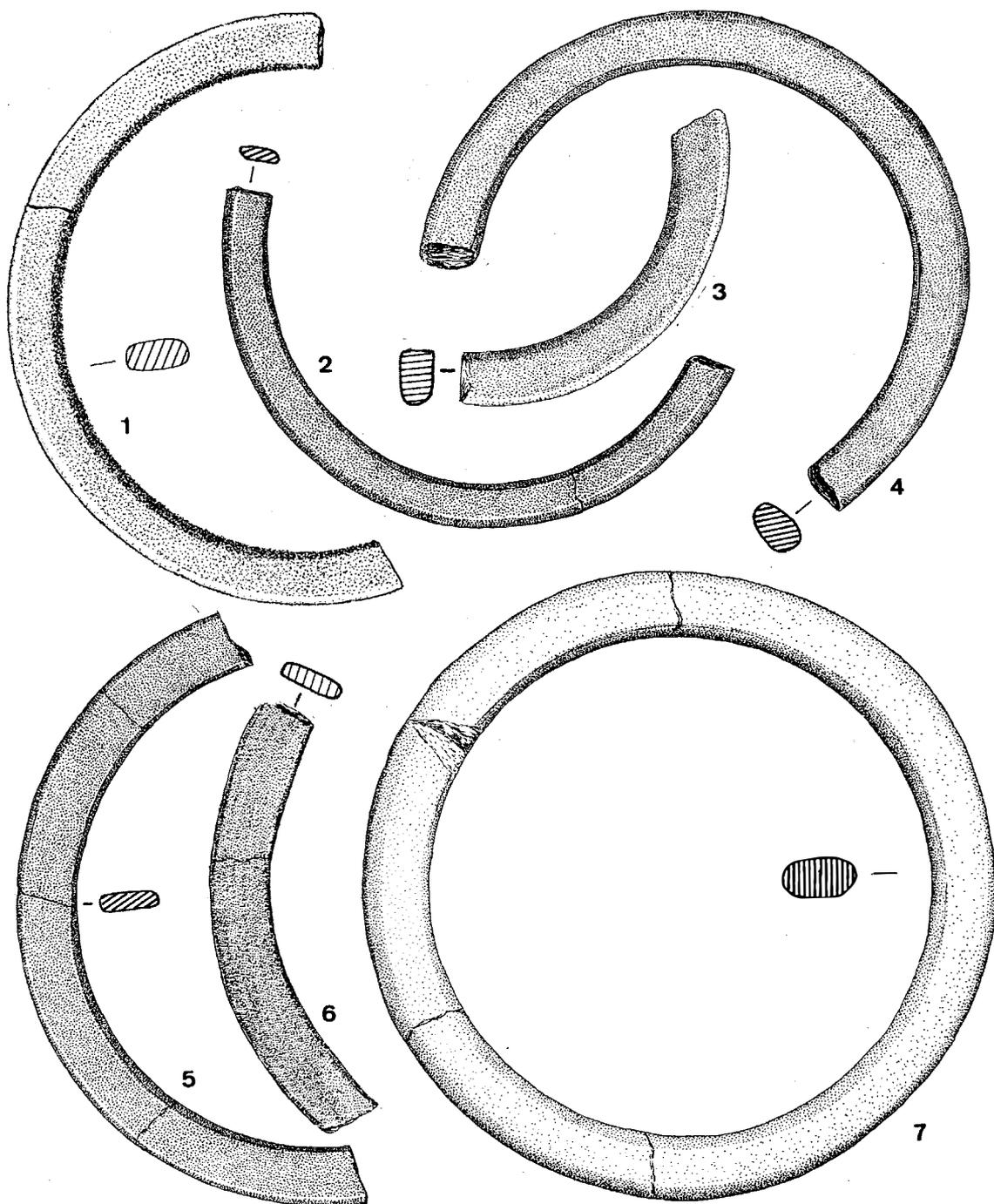


Fig. 1.—Brazaletes Tipo I. 1, Cueva de la Ventana (Píñar); 2, 4, 5 y 7, Cueva del Agua, Prado Negro (Iznalloz); 3, Las Catorce Fanegas (Chauchina); 6, Las Majolicas (Alfacar). (1:1).

Carigüela en donde constituyen la variedad más significativa de los estratos correspondientes al Neolítico Medio y Final. Dentro de la provincia de Granada se han documentado también en otros yacimientos ubicados, como el de La Carigüela, en la zona de Sierra Harana, concretamente en la cercana Cueva de la Ventana (Piñar), en Las Majolicas (Alfacar) y en la Cueva del Agua de Prado Negro (Iznalloz).

En los mismos yacimientos citados y en contextos culturales similares aparecen también registrados brazaletes del tipo 2b, tanto lisos como estriados; de éstos últimos un ejemplar de la Cueva de la Ventana conserva restos de ocre u otro tipo de pintura roja en las estrías. De este mismo tipo se conocen estriados en la Sima del Carburero y lisos en la Cueva del Agua, yacimientos situados en la zona de Alhama, con contextos propios del Neolítico Medio; uno de los fragmentos lisos de la Cueva del Agua conserva restos de pigmento rojo en su superficie exterior.

También en la provincia de Granada está ampliamente representado el tipo 2c, de anchura superior a los 30 mm., y de nuevo en las mismas zonas antes mencionadas, es decir, las de Sierra Harana y la Tierra de Alhama. Están registrados en el Neolítico Medio y Final de la Cueva de la Carigüela, en donde los hay lisos y decorados, en Las Majolicas, en la Cueva del Agua de Prado Negro, en donde uno de los ejemplares supera los 55 mm. de anchura en su cinta, decorada con nueve estriaciones paralelas rellenas de pintura roja, en la Cueva CV-3 (Cogollos Vega), en donde hay varios ejemplares estriados y lisos, y, en la zona de Alhama, en la Cueva de los Molinos en donde el único fragmento localizado presenta una anchura de cinta de 55 mm. y una decoración de siete estrías paralelas.

En la provincia de Málaga algunos yacimientos han proporcionado brazaletes pertenecientes en su mayoría al subtipo 2c₂, muy anchos, generalmente decorados con estrías paralelas. El mejor conjunto procede de las cuevas de Los Botijos y La Zorrera, de Benalmádena, algunos de los cuales se han conservado prácticamente completos, presentando además la particularidad de poseer dos o cuatro perforaciones cónicas. Se han documentado igualmente brazaletes anchos y estriados en otros yacimientos como la Cueva de la Pulsera (Colmenar), la Cueva de Hoyo de la Mina (La Cala del Moral), la Cueva de Nerja, la Cueva de Pecho Redondo (Marbella), la Cueva del Algarrobo (Alozaina), etc. En estos mismos yacimientos y en los mismos contextos suelen aparecer brazaletes anchos no estriados, más frecuentemente del tipo 2b.

En la provincia de Almería únicamente la Cueva del Castillico de Cóbdar y la Cueva Ambrosio (Vélez Blanco) han proporcionado entre sus materiales neolíticos algunos fragmentos de brazaletes anchos en su mayoría y algunos con decoración de estrías.

En base a los ejemplos que se han venido citando se observa cómo existe un predominio neto de los brazaletes estriados sobre los lisos dentro de este último conjunto, pudiéndose establecer una clara relación entre la decoración y la mayor anchura de la cinta; por otra parte, la utilización del colorante rojo para realzar el efecto decorativo de las estrías puede señalarse como una característica muy común entre este tipo de brazaletes.

Los brazaletes estriados, señalados como uno de los elementos característicos del Neolítico andaluz (3), tienen, efectivamente, una representatividad mucho mayor en el Neolítico

(3) VICENT, A. M. y MUÑOZ, A. M.: *Segunda campaña de excavaciones en la Cueva de los Murciélagos, Zuheros (Córdoba)*. 1969, Exc. Arq. Esp. 77, Madrid, 1973, p. 111.

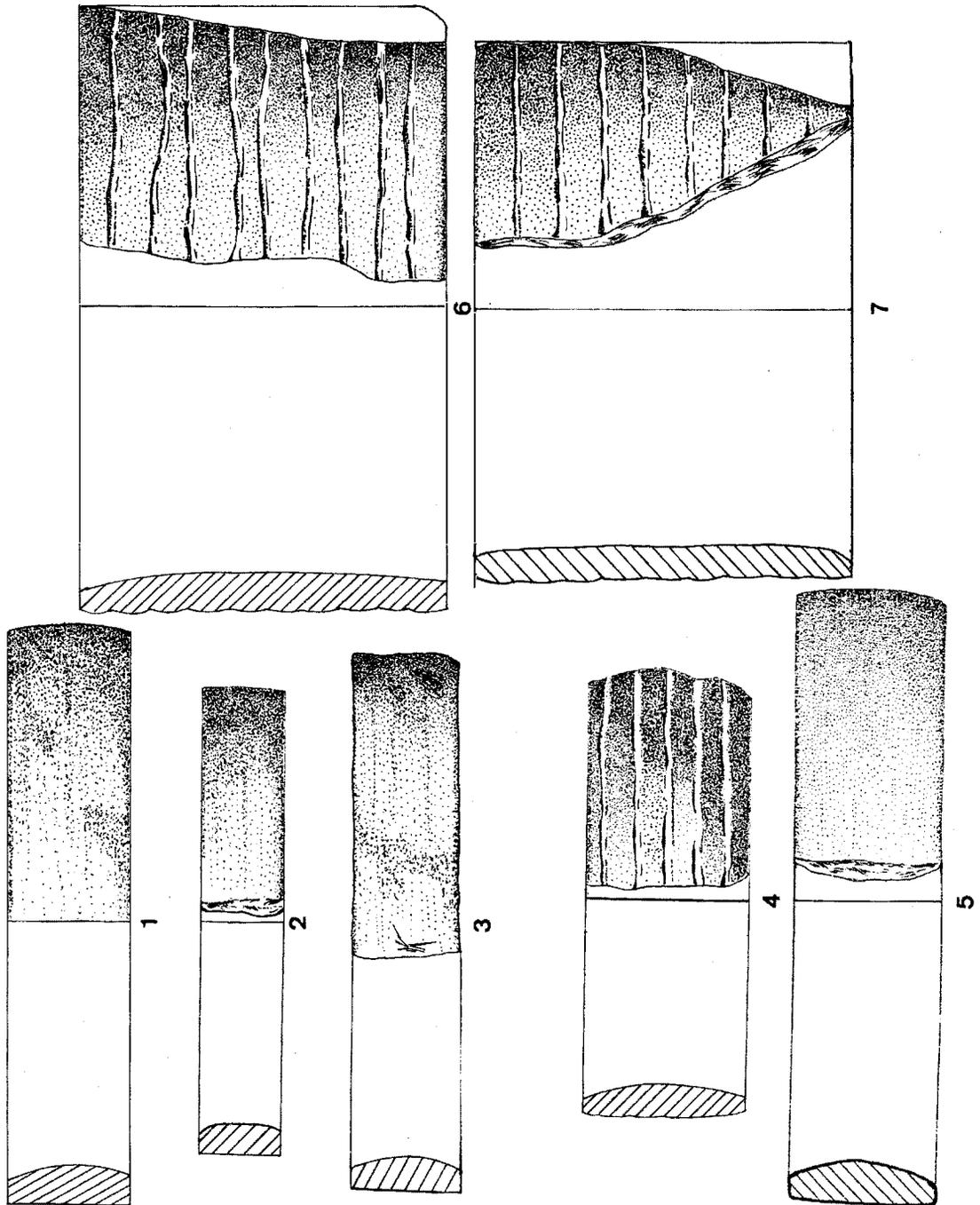


Fig. 2.—Brazaletes Tipo 2. *Tipo 2a*: 1y 2, Cueva de la Ventana (Piñar); 3, Cueva de la Carigüela (Piñar). *Tipo 2b₁*: 4, Cueva de la Ventana (Piñar). *Tipo 2b₂*: 5, Cueva del Agua (Alhama) (con pintura roja). *Tipo 2c₁*: 6, Cueva del Agua, Prado Negro (Iznalloz) (con pintura roja en las estrias); 7, Cueva de los Molinos (Alhama) (con pintura roja en las estrias). (1:1).

de esta área que en otras áreas peninsulares como la levantina con la que los contactos y relaciones son manifiestos como se demuestra a través del análisis de sus contextos generales. Ya hemos indicado cómo son numerosos los registrados en las provincias de Granada y Málaga; en la Serranía cordobesa sólo es alta su significación en la Cueva de los Murciélagos de Zuheros, no estando representados con la misma intensidad en otros yacimientos neolíticos como la Cueva de los Mármoles o la de La Murcielaguina, ambas en término municipal de Priego, en donde la cerámica a la almagra se muestra, sin embargo, como en la Cueva de Zuheros, como uno de los elementos más característicos del mismo contexto cultural en el que se documentan los brazaletes.

Teniendo en cuenta la situación estratigráfica de los distintos tipos indicados en secuencias como las de Carigüela y Nerja, así como de la Cueva de los Murciélagos de Zuheros, y los contextos en que se insertan los conjuntos materiales de los yacimientos carentes de secuencia estratigráfica, puede decirse que los brazaletes, tanto los muy estrechos como los anchos y muy anchos, tanto los lisos como los estriados, se muestran conjuntamente como elementos de adorno característicos fundamentalmente de un horizonte cultural Neolítico Medio para continuar formando parte de contextos más tardíos como ocurre con tantos otros elementos tradicionales de la Cultura de las Cuevas.

Si es cierto que en la amplia secuencia de Carigüela los brazaletes muy finos negros, de pizarra o caliza, se insertan ya en muy escasa proporción en los niveles del Neolítico Inicial en los que, sin embargo, no se han registrado los del tipo 2, ello no constituye más que un dato a tener en cuenta, no siendo en modo alguno suficiente para esbozar una evolución tipológico-cronológica, que por el momento, mientras no existan otros apoyos estratigráficos, vemos muy problemática. No creemos contar en la zona con la documentación necesaria para apoyar intentos de tipologías evolutivas basadas en una progresiva complejidad que iría desde los tipos lisos a los decorados con estrías (4).

En cuanto a la distribución espacial de los distintos tipos, abundando en las anotaciones previas podría decirse, a falta de un registro mucho más amplio y exhaustivo del que hasta ahora se ha realizado, que los brazaletes estrechos sólo tienen una representación amplia en la provincia de Granada, en yacimientos casi siempre interiores aunque también en alguno costero, mientras que los anchos o muy anchos ocupan un marco geográfico mucho mayor abarcando, sin embargo, zonas bastante concretas dentro de las provincias orientales. Así, mientras que el tipo 2a se presenta como casi exclusivo del núcleo de Sierra Harana, en la provincia de Granada, el tipo 2b tiene una mayor difusión apareciendo representado no sólo en los núcleos interiores de la provincia de Granada sino también en yacimientos ubicados en la zona costera de la provincia de Málaga. El tipo más ancho, estriado, es el que tiene, no obstante, un reparto geográfico más extenso, siendo el más importante cuantitativamente hablando tanto por el número de ejemplares conocidos como por el número de yacimientos en los que se ha registrado su presencia.

(4) JIMENEZ GOMEZ, M. C.: "Los brazaletes de piedra blanca y su contexto en la España mediterránea", XV *C.N.A.* (Lugo, 1977), 1979, pp. 531-544.

CUENTAS O COLGANTES

En este segundo conjunto de elementos de adorno hemos englobado lo que podrían considerarse bien cuentas, bien colgantes, al considerar que no es fácil establecer una diferenciación neta entre unas y otros, sobre todo para determinados tipos. A nuestro juicio no es clara la distinción que por algunos autores se ha hecho (5) entre cuenta como pieza de reducidas dimensiones, con perforación central y destinada a ser engarzada en serie, y colgante como objeto que ha sufrido una transformación total con respecto a la materia prima constitutiva. Particularmente ciertos tipos de los que podrían llamarse cuentas según el criterio indicado podrían haber sido utilizadas también para ser colgadas individualmente, al mismo tiempo que tanto las consideradas cuentas como los denominados colgantes pueden haber sufrido una transformación total o parcial con respecto a la forma inicial de la materia prima utilizada. Por otra parte, resulta complicado establecer una diferenciación de tipos tomando como punto de partida la materia prima empleada ya que muchos de los tipos de cuentas o colgantes mantienen formas iguales o muy similares independientemente de que estén realizadas en hueso, en concha o en piedra. Por todo ello, dada la ambigüedad y subjetividad de criterios que a tal respecto pueden existir, hemos preferido englobarlos dentro de una misma categoría de objetos de adorno. Sin hacer un recuento exhaustivo de los ejemplares registrados en los yacimientos de la zona con ocupación neolítica, pertenecientes a los distintos tipos que hemos individualizado, resumiremos brevemente los más representativos de éstos (fig. 3).

Tipo 1

Un primer tipo, cuya finalidad ornamental es dudosa, es el que comprende objetos de hueso de tamaño grande tanto tubulares, con perforación central a lo largo de toda la longitud (Tipo 1a), como piezas planas con perforación circular, cónica o bicónica, en uno de sus extremos (Tipo 1b). Aunque se trata de objetos formalmente diferentes, la materia prima utilizada es siempre la misma y ambos poseen en común la posibilidad de poseer otra funcionalidad que no sea meramente decorativa u ornamental tal como la de ser objetos para sorber, para soplar, para enmangar, etc., en el caso de los primeros, o la de raspar, alisar o marcar, en el caso de los segundos.

Piezas *tubulares* de mayor o menor longitud y siempre de un diámetro que no suele sobrepasar el centímetro, generalmente de superficies muy bien pulidas, son relativamente frecuentes en contextos de la Cultura de las Cuevas, habiéndose documentado sobre todo en yacimientos de la provincia de Granada (Las Majolicas de Alfacar, la Cueva CV-3 de Cogollos Vega, la Cueva de las Tontas de Montefrío, la Cueva de la Carigüela, la Cueva de la Mujer de Alhama, etc.), y en menor número en algunos de la provincia de Málaga (Cueva de los Botijos de Benalmádena, Cueva del Gato de Benaoján, Cueva de Nerja, etc.).

Piezas *planas* con perforación para ser colgadas pero que pudieron emplearse como es-

(5) ASQUERINO, M. D.: "Cova de la Sarsa...", *op. cit.* nota 1, p. 114.

pátulas, alisadores, marcadores de cerámica..., son menos usuales en los citados contextos. Aunque algunos ejemplares conservan, a pesar de su fragmentación, restos de dientes o pequeñas ondulaciones en un extremo, como es el caso de los localizados en la Cueva del Agua de Prado Negro (Iznalloz) o en la Cueva de los Murciélagos (Albuñol), la mayor parte sólo conservan un extremo haciendo más difícil su atribución a objetos de ornamento o a útiles propiamente dichos.

En la Cueva de la Carigüela hay documentados dos objetos planos con perforación en un extremo (el opuesto está fragmentado), que pudieron haberse utilizado como espátulas en estratos del Neolítico Medio. Esta posición estratigráfica concuerda bien con la cronología relativa que este tipo de objetos tienen en otros ámbitos peninsulares (6).

Tipo 2

Colgantes trabajados sobre colmillos de jabalí u otros dientes animales. En este tipo de cuentas o colgantes la materia prima utilizada ha sufrido muy escasa transformación, habiéndose limitado generalmente el trabajo a un pulido muy ligero de las superficies y a la realización de la perforación para colgar que suele ser cónica o bicónica y que suele estar situada en el extremo más grueso del diente. Son pocos los casos en que este tipo de objetos están decorados mediante temas incisos como es el caso de los pertenecientes a la Cueva de los Murciélagos de Albuñol. Están documentados normalmente en contextos del horizonte de la Cultura de las Cuevas, en yacimientos de las provincias de Granada y Málaga y en todos ellos en número muy reducido, excepto en la citada cueva granadina en donde el conjunto de cinco colmillos registrado puede considerarse numeroso, algo más tardío y probablemente en relación con el carácter sepulcral del mismo. Han aparecido también en yacimientos como las cuevas de La Mujer y El Agua de Alhama de Granada, en Las Majolicas de Alfacar, en la Cueva del Gato de Benaoján y en la de Los Botijos de Benalmádena.

Tipo 3

Cuentas o colgantes de piedra o hueso de forma trapezoidal. Cuentas o colgantes de este tipo no son exclusivas de distintos tipos de piedra sino que se documentan también en conjuntos del Neolítico Medio elaboradas en hueso. Son muy pocas las registradas en nuestros yacimientos del horizonte cultural de las Cuevas; la mejor conservada, procedente de Las Majolicas de Alfacar, realizada en piedra, tiene paralelos en contextos tanto neolíticos como eneolíticos de la misma Andalucía Oriental como es el caso de la documentada en el Cerro del Rayo, en la provincia de Almería, así como en otros yacimientos de las regiones levantina y catalana.

(6) Por ejemplo en el Epicardial de la Cova del Frare, Matadepera, Barcelona. Véase ESTEVEZ, J. y MARTÍN, A.: "El nivel epicardial de la Cova del Frare (Matadepera, Barcelona)", *Le Néolithique Ancien méditerranéen, Archéologie en Languedoc*, núm. special, Montpellier, 1982, pp. 129-133.

Tipo 4

Cuentas discoidales de concha, piedra y hueso. Este tipo de cuentas que, por su tamaño y su forma, son las que más propiamente pueden llamarse tales, debiendo ser unidades para ensartar hasta formar pulseras o collares, tienen una gran amplitud cronológica y geográfica.

Las más abundantes son las trabajadas sobre concha, particularmente sobre *Dentalium*, sobre *Cardium* o, en menos casos, sobre *Conus*, y las menos las elaboradas en hueso. En piedra, generalmente calcita, son también relativamente frecuentes en los mismos contextos del Neolítico Medio, aunque tienen una larga perduración, y en yacimientos de toda la vertiente mediterránea.

En nuestra zona se han localizado cuentas discoidales en concha, concretamente en *Cardium*, *Dentalium* y *Conus*, en la Cueva del Agua de Prado Negro, en donde se localizaron igualmente bastantes discos de *Cardium* sin llegar a ser perforados, en proceso de elaboración, así como discos de *Conus* y cuentas discoidales de calcita. Es probable que cuentas discoidales y otras elípticas con abultamiento inferior formaran en alternancia un collar que pudo tener en el centro un disco de conus, según se deduce de la situación de las distintas piezas en el momento del hallazgo. También en la Cueva de la Ventana se recogieron gran cantidad de pequeñas cuentas discoidales de *Dentalium* que debían formar parte de un gran collar similar al documentado en la cueva malagueña de Hoyo de la Mina. Collares de este tipo son frecuentes no sólo en contextos del Neolítico Pleno sino también en contextos del Neolítico Tardío y Final y Eneolítico, asociándose normalmente a enterramientos.

Están registradas este tipo de cuentas, formando o no collares, en otras cuevas malagueñas como la de Pecho Redondo de Marbella, en donde aparecen asociadas a cuentas elípticas, en la Cueva del Gato de Benaoján, en la del Tesoro de Torremolinos, etc., siendo muy grande, como señalábamos más arriba, su amplitud cronológica y geográfica y muy escasa su variación formal. El diámetro suele oscilar entre los 4 y 6 mm.

Tipo 5

Cuentas o colgantes planos, alargados, rectos o arqueados. En este grupo se incluyen cuentas o colgantes cuya longitud es superior a su anchura, correspondiendo en general al tipo A de la tipología de Taborín (7). Es un tipo que se realiza en piedra, hueso y concha, si bien este último material es el más frecuentemente empleado y particularmente el *Glycymeris gaditanus* (*Pectúnculus*). Esta misma concha se emplea tanto para la elaboración de colgantes rectos como arqueados, más usuales estos últimos en contextos calcolíticos. Normalmente este tipo de colgantes poseen una perforación bicónica en un extremo, siempre más amplia y profunda en la cara posterior que en la anterior. En la Cueva del Agua de Prado Negro se documentan ambas modalidades, habiendo aparecido alguno en fase de elaboración, sin haber llegado a perfilarse totalmente su forma y sin poseer aún la perforación para

(7) TABORIN, Y.: "La parure...", *op. cit.* nota 2, p. 131.

colgar. También en la Cueva del Coquino de Loja y en estratos del Neolítico Final se registró un colgante alargado trabajado sobre pectúnculo que se acerca mucho por su forma a los del tipo A 13.1 de Taborín (8). A este mismo tipo pudo pertenecer también un posible colgante, seguramente recto, de la Cueva CV-3 de Cogollos Vega, trabajado en hueso y documentado en el contexto neolítico pleno propio del yacimiento, así como otros en hueso localizados en la Cueva de los Botijos de Benalmádena.

Tipo 6

Cuentas o colgantes de forma elíptica con abultamiento en la parte inferior, elaborados en piedra, concha y hueso. Es frecuente que este tipo de piezas de forma ovoide o elíptica estén engarzadas para formar collares; no puede descartarse que fueran empleadas individualmente como colgantes. En varios casos aparecen asociadas a pequeñas cuentas discoideas formando collares en los que, como ya se ha señalado a propósito de la Cueva del Agua de Prado Negro, en donde un buen número de las cuentas aparecen teñidas de un color rojo vinoso, se incluyen otros tipos de cuentas elaborados en la mayoría de los casos a partir de diferentes especies de conchas, como es el caso del *Conus* en el yacimiento citado.

El mismo tipo aparece también en los mismos contextos, pero menos abundantemente, en piedra y más excepcionalmente en hueso. Son frecuentes, como demuestran los múltiples hallazgos, en contextos del Neolítico Medio y Tardío, para los que existen suficientes paralelos en todo el ámbito mediterráneo peninsular. En tales contextos aparecen en piedra y concha en Hoyo de la Mina, en la Cueva de la Carigüela en estratos del Neolítico Medio elaboradas en concha, en calcita en la Cueva CV-3 de Cogollos Vega, en piedra en la Cueva de los Murciélagos de Albuñol, en piedra también en la Cueva del Gato de Benaoján, en piedra y concha en Hoyo de la Mina y en la Cueva del Tesoro de Torremolinos, en concha en La Molaina (Pinos Puente) y en la Cueva de Pecho Redondo (Marbella), etc.

Tipo 7

Cuentas o colgantes obtenidos a partir de conchas enteras. Como señala Taborín (9), el uso de las distintas especies de conchas como objetos de adorno viene marcado por diferentes “modas” determinadas ya desde el Paleolítico Superior. Para esta autora el fin del Mesolítico coincide con un cambio cultural que en el campo de la ornamentación malacológica se traduce en un cambio de gusto por determinadas especies y tipos. Así, la *Cyclonassa neritica*, base de la ornamentación mesolítica, es sustituida por la *Columbella rustica*, el *Cerastoderma edule* y otros cárdidos, el *Conus mediterraneus*, la *Cypraea*, el *Dentalium*, el *Cerithium*, etc. La perforación que presentan suele variar de unas especies a otras; de este modo, la *Columbella rustica* por ejemplo suele presentar una perforación irregular en la parte dorso-

(8) TABORIN, Y.: “La parure...”, *op. cit.* nota 2, p. 131.

(9) TABORIN, Y.: “La parure...”, *op. cit.* nota 2, p. 179.

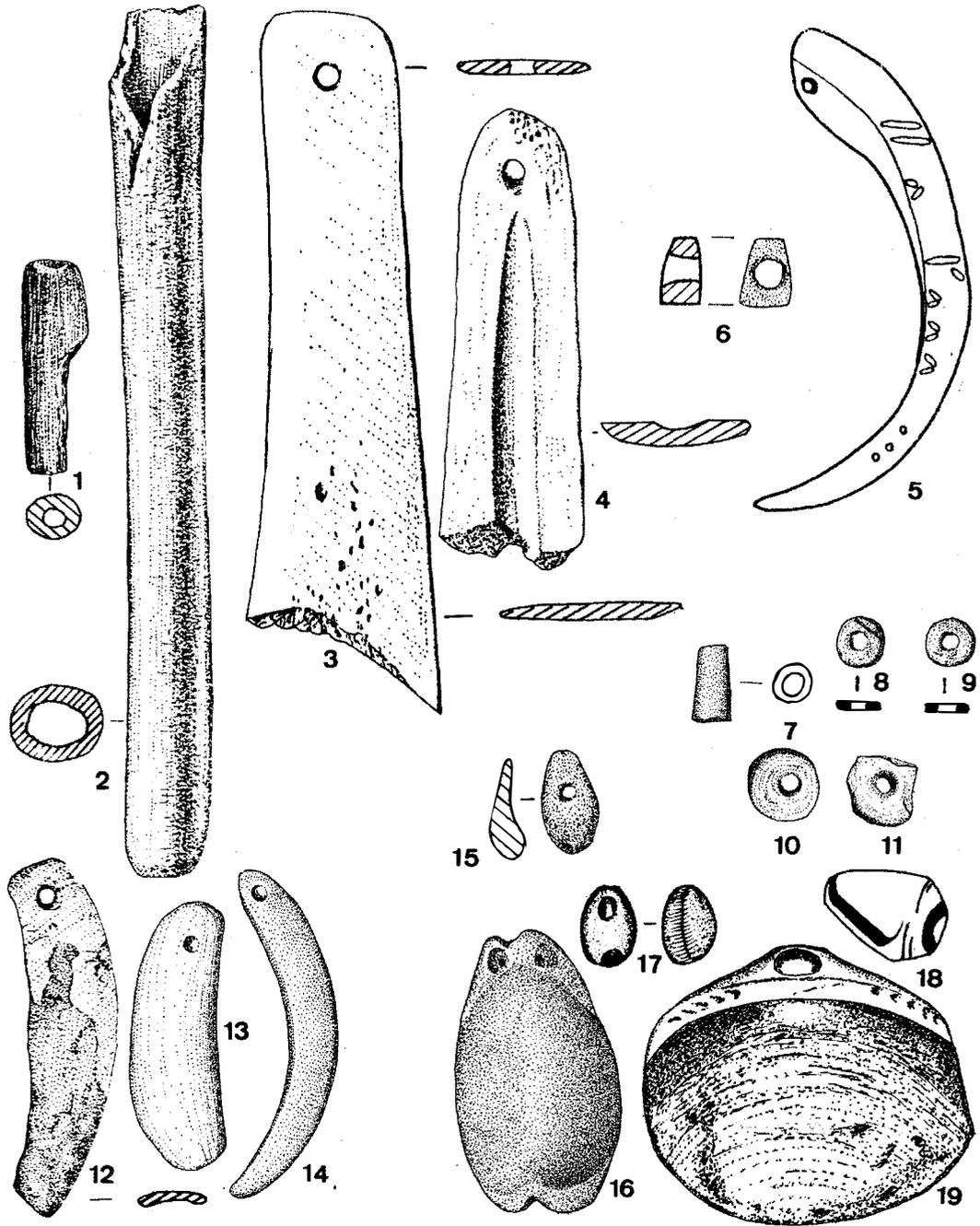


Fig. 3.—Cuentas y colgantes. *Tipo 1a*: 1, Cueva CV-3 (Cogollos Vega), hueso; 2, Cueva de los Molinos (Alhama), hueso. *Tipo 1b*: 3 y 4, Cueva de la Carigüela (Piñar), hueso. *Tipo 2*: 5, Cueva de los Murciélagos (Albuñol), colmillo. *Tipo 3*: 6, Las Majolicas (Alfacar), calcita. *Tipo 4*: 7-11, Cueva del Agua, Prado Negro (Iznalloz), *dentalium*, calcita y *cardium*. *Tipo 5*: 12, Cueva del Coquino (Loja), *pectunculus*; 13-14, Cueva del Agua, Prado Negro (Iznalloz), *pectunculus*. *Tipo 6*: 15, Cueva CV-3 (Cogollos Vega), calcita. *Tipo 7*: 16, Cueva del Agua, Prado Negro (Iznalloz), *cypraea lurida*; 17, Cueva del Coquino (Loja), *trivium europea*; 18, Cueva de la Ventana (Piñar), *conus mediterraneus*; 19, Cueva de la Carigüela (Piñar), *pectunculus violascens*. (1:1).

lateral de la última vuelta y las valvas de *Cerastoderma edule* y demás cárdidos suelen mostrar la perforación en el umbo. Algunas especies que se mantienen desde momentos epipaleolíticos como el *Pectunculus* experimentan algunas transformaciones en su tratamiento; mientras que en los niveles con cerámica cardial suele aparecer trabajado a partir de fragmentos, en momentos posteriores suelen emplearse las valvas completas, coincidiendo con la aparición en el Neolítico Reciente, de discos perforados trabajados sobre trozos de valvas de *Cardium*, colgantes elaborados sobre *Spondylus*, etc.

En nuestra zona no son, sin embargo, elementos de adorno realmente significativos las valvas de *Pectunculus* con perforación en el umbo en los contextos del horizonte de la Cultura de las Cuevas mientras que, en cambio, son más abundantes las *Cypraeas*, documentadas en varios yacimientos. Esta especie, tan frecuente en contextos neolíticos antiguos, se mantiene en momentos posteriores, debiéndose vincular seguramente su perduración al simbolismo tradicional que se le asigna en relación con la vida, la fecundidad, etc.

Valvas de *Pectunculus* con perforación en el umbo obtenida por abrasión se han localizado en pocos yacimientos de la región con contextos neolíticos antiguos o del horizonte cultural de las Cuevas, mientras que en contextos más tardíos son bastante más frecuentes, así como los brazaletes trabajados sobre esta especie. Están documentadas valvas enteras en la Cueva de la Carigüela de Piñar, en donde sólo existe un ejemplar del estrato XIV, del Neolítico Medio, con los bordes regularizados mediante corte y pulido, en Las Majolicas de Alfacar y en el yacimiento malagueño de Hoyo de la Mina, yacimiento este último que ha proporcionado, junto con la Cueva del Agua de Prado Negro (Iznalloz), uno de los mejores conjuntos malacológicos del Neolítico regional.

Del resto de las especies registradas sin duda alguna la *Cypraea* es la que aparece más abundantemente, habiendo sido todos los ejemplares conocidos perforados en la base circularmente; en algunos casos la perforación, dorsal y marginal, es doble; éste es el caso de una localizada en la Cueva del Castillico de Cóbdar (Almería) y de las aparecidas en la Cueva del Agua de Prado Negro, de la especie *Cypraea lurida*. Otras *Cypraeas* perforadas proceden de yacimientos malagueños como la Cueva del Algarrobo (Alozaina), la del Gato (Benaolán), la de Hoyo de la Mina (La Cala del Moral), la de Los Botijos (Benalmádena), etc., yacimientos todos ellos cercanos a la costa.

A excepción de la Cueva de la Ventana (Piñar) en donde está registrado un *Conus* perforado en la base y del disco de esta misma especie documentado en la Cueva del Agua de Prado Negro al que ya se ha hecho mención, el resto de los yacimientos que han proporcionado colgantes de *Conus* son también yacimientos de la costa malagueña como la Cueva de Nerja o la Cueva de Hoyo de la Mina.

Además de estas especies, entre las más representativas hay que recordar la presencia de *Columbella rustica*, perforada generalmente en la última espiral, en yacimientos como Hoyo de la Mina, Cueva de Nerja o el yacimiento interior de Las Majolicas de Alfacar. Esta especie, asociada frecuentemente al *Conus*, está bien documentada en el área mediterránea, y en zonas incluso muy interiores, desde el Neolítico Antiguo al Bronce Final.

Más aisladamente están representadas otras especies como la *Trivia europea*, especie ésta documentada sólo a través de un único ejemplar localizado en estratos del Neolítico Medio en la Cueva del Coquino de Loja, con doble perforación dorsal marginal obtenida por abrasión. Es interesante la presencia en este yacimiento interior de esta especie atlánti-

ca, bien documentada en contextos mesolíticos de la costa atlántica y neolíticos recientes de la costa mediterránea. El paralelo peninsular más cercano lo proporcionan las aparecidas en la Cueva de las Lechuzas de Villena (10).

ANILLOS

Diferenciados de los brazaletes fundamentalmente por su diámetro, considerablemente menor, los anillos son trabajados generalmente, por otra parte, sobre hueso y concha y particularmente sobre el primero de estos materiales, no conociendo ninguno en los contextos neolíticos de nuestra región que haya sido elaborado en piedra (11). Los diámetros suelen oscilar entre los 10 y 15 mm. y sus secciones son variadas.

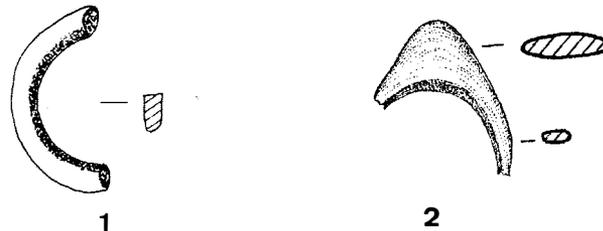


Fig. 4.—Anillos. *Tipo 1*: Cueva de la Carigüela (Piñar), hueso. *Tipo 2*: Cueva del Agua (Alhama), hueso. (1:1).

Hasta el momento son muy pocos los anillos conocidos en nuestros yacimientos neolíticos que con seguridad puedan catalogarse de tales. En muchos casos cabe la posibilidad de que ciertos objetos circulares que por su pequeño diámetro es difícil que pudieran usarse como brazaletes fueran anillos; no obstante, en la mayor parte de estos casos el diámetro parece grande para éste último tipo de objeto de ornamento.

De entre los localizados, prácticamente todos en yacimientos de la provincia de Granada, con seguridad únicamente pueden definirse dos tipos (fig. 4), elaborados ambos en hueso; uno de ellos —*Tipo 1*— es el de sección regular cóncavo-convexa, que está bien documentado en el Neolítico Cardial de la Cueva de la Carigüela en donde existe un único ejemplar de 14 mm. de diámetro y 3 mm. de anchura en su sección, de superficies muy bien pulidas. De este mismo tipo y de características muy similares se documentó otro en el contexto Neolítico Medio de la Cueva del Capitán de Salobreña, éste de sección circular (12). En rela-

(10) SOLER GARCIA, J. M.: *El Eneolítico en Villena (Alicante)*, Serie Arqueológica 7, Valencia, 1981, p. 41, fig. 20:17.

(11) En la Cueva Chica de Santiago, en Cazalla de la Sierra, se recoge un fragmento de mármol que, con carácter dudoso, se atribuye a colgante o anillo con la parte superior apuntada. Véase PELLICER, M. y ACOSTA, P.: "El Neolítico Antiguo en Andalucía Occidental", *Le Néolithique Ancien méditerranéen*, Archéologie en Languedoc, núm. special, Montpellier, 1982, p. 58, fig. 6:18.

(12) NAVARRETE, M.S.: *La Cultura de las Cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental*, Cuad. Preh. Gr. Serie Monográfica 1, 1976, vol. 1, p. 303.

ción también con este tipo podría mencionarse un objeto que ha sido considerado anillo (13), pero cuya atribución es para nosotros dudosa. Se trata de una porción ancha de fémur de ovicáprido, de sección muy fina, bien pulido, de unos 15 mm. de diámetro, aparecido en Las Majolicas de Alfacar.

El otro tipo —*Tipo 2*— es el que posee un apuntamiento, o elevación más o menos triangular, formado por engrosamiento progresivo de la cinta del anillo propiamente dicho. Este tipo está documentado también en la Cueva de la Carigüela de Piñar, pero carece de referencia estratigráfica al proceder del conjunto de materiales localizados en el vertedero de la excavación; tiene 17 mm. de diámetro. Muy similar es otro, de 15 mm. de diámetro, encontrado en la Cueva del Agua de Alhama. Con este mismo tipo debe ponerse igualmente en relación el procedente del conjunto de materiales antiguos de la Cueva del Tesoro de Torremolinos.

Los paralelos existentes para los anillos de sección circular en toda su superficie, los del tipo 1, son bastante numerosos en yacimientos de la vertiente mediterránea y particularmente en los del País Valenciano en donde muchos de los documentados guardan relación con los de Carigüela y Capitán, así como con el posible de Majolicas. No conocemos, en cambio, paralelos estrechamente relacionados por su forma y materia prima empleada con los del tipo 2.

La escasez de objetos de esta categoría y la precariedad del registro obligan a considerar a este apartado tipológico como absolutamente provisional y abierto, como los anteriores, a la recepción de una documentación más precisa que permita no sólo confeccionar las adecuadas tablas tipológicas sino también establecer una relación cronológico-cultural de los elementos en ellas insertos.

BIBLIOGRAFIA

- ASQUERINO, M. D.: "Cova de la Sarsa (Bocairente, Valencia). Análisis estadístico y tipológico de materiales sin estratigrafía (1971-1974)", *Saguntum* 13, 1978, pp. 99-225.
- BERNABEU, J.: "Los elementos de adorno en el Eneolítico valenciano", *Saguntum* 14, 1979, pp. 109-125.
- BERNABEU, J.: "La evolución del Neolítico en el País Valenciano. Aportaciones al conocimiento de las culturas neolíticas en el extremo occidental del Mediterráneo", *Rev. Inst. Est. Alic.* 37, 1982, pp. 85-137.
- BERNIER LUQUE, J.: "Exploraciones en Córdoba", VIII C.N.A. (Sevilla-Málaga, 1963), 1964, pp. 134-151.
- BOTELLA, M., MARTINEZ, C., MENGIBAR, J. L., GONZALEZ, M. J. y MUÑOZ, M. I.: "Nuevos hallazgos arqueológicos en Sima Rica (Alhama, Granada)", *Bol. A.E.A.A.* 13, 1981 pp. 9-17.
- CABRERO, R.: *La Cueva del Gato*, Caja de Ahorros de Ronda 5, 1976.
- ESTEVEZ, J. y MARTIN, A.: "El nivel epicardial de la Cova-del Frare (Matadepera, Barcelona)", *Le Néolithique Ancien méditerranéen*, Archéologie en Languedoc, núm. special, Montpellier, 1982, pp. 129-133.
- GAVILAN CEBALLOS, B.: *Priego de Córdoba en la Prehistoria*, Córdoba, 1986.
- GAVILAN CEBALLOS, B.: "La Cueva de la Murcielaguina de Priego (Córdoba). Análisis de un asentamiento neolítico", *Arqueología Espacial* 3, 1984, pp. 17-30.

(13) SALVATIERRA, V.: *El hueso trabajado en Granada (del Neolítico al Bronce Final)*, Universidad de Granada, 1982, p. 81, fig. II:6.

- GONZALEZ, M. J. y MENGIBAR, J. L.: "La Cueva de las Campanas (Gualchos, Granada)", *Spes* 2, 1982, pp. 100-106.
- JIMENEZ GOMEZ, M. C.: "Los brazaletes de Piedra Blanca y su contexto en la España mediterránea", XV *C.N.A.* (Lugo, 1977), 1979, pp. 531-544.
- JIMENEZ NAVARRO, E.: "Excavaciones en Cueva de Ambrosio", *Not. Arq. Hisp.* V, 1962, pp. 13-48.
- JIMENEZ REINA, S. y LAZA PALACIOS, M.: "Informe de las excavaciones en la Cueva del Higuierón o del Suizo", *Not. Arq. Hisp.* VI, 1-3, 1964, pp. 60-67.
- LOPEZ, P. y CACHO, C.: "La Cueva del Higuierón (Málaga): estudio de sus materiales", *Trab. Preh.* 36, 1979, pp. 11-81.
- LOPEZ GARCIA, P.: "Estudio de la cerámica, industria ósea y lítica de la Cueva de los Murciélagos de Albuñol (Granada)", *Trab. Preh.* 37, 1980, pp. 163-180.
- LOPEZ PALOMO, L. A.: "Contribución al estudio del Neolítico y la Edad del Bronce en Andalucía. I. La Cueva de los Mármoles de Priego (Córdoba)", *Córdoba* 5, 1977, pp. 69-108.
- LEIVA RIOJANO, J. A. y RUIZ GONZALEZ, B.: "La Cueva de la Pulsera (Antequera, Málaga)", XV *C.N.A.* (Lugo, 1977), 1979, pp. 545-551.
- MARTI, B.: "El Neolítico de la Península Ibérica. Estado actual de los problemas relativos al proceso de neolitización y evolución de las culturas neolíticas", *Saguntum* 13, 1978, pp. 59-98.
- MENGIBAR, J. L., MUÑOZ M. J. y GONZALEZ, M. J.: "Nuevos hábitats neolíticos en el sector oriental de Sierra Gorda (Granada)", *Antr. Pal. Hum.* 2, 1980, pp. 55-65.
- MENGIBAR, J. L., MUÑOZ, M. J., GONZALEZ, M. J. y QUIROS, R.: "La cueva de las Campanas (Gualchos). Un yacimiento neolítico en la costa granadina", *Antr. Pal. Hum.* 3, 1983, pp. 101-128.
- MOLINA GONZALEZ, F.: "Yacimiento prehistórico de Alfacar", XI *C.N.A.* (Mérida, 1968), 1970, pp. 797-810.
- NAVARRETE, M. S.: *La Cultura de las Cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental*, Cuad. Preh. Gr. Serie Monográfica 1, 2 vols., 1976.
- NAVARRETE, M. S. y CAPEL, J.: "La Cueva del Agua de Prado Negro (Iznalloz, Granada)", *Cuad. Preh. Gr.* 2, 1977, pp. 19-62.
- NAVARRETE, M.S. y CAPEL, J.: "El material no cerámico de la Cueva del Agua de Prado Negro (Iznalloz, Granada)", *Cuad. Preh. Gr.* 4, 1979, pp. 111-132.
- NAVARRETE, M. S., CARRASCO, J., CAPEL, J., GAMIZ, J. y ANIBAL, C.: "La Cueva CV-3 de Cogollos Vega (Granada)", *Cuad. Preh. Gr.* 8, 1983, pp. 9-70.
- NAVARRETE, M. S., CARRASCO, J., GAMIZ, J. y JIMENEZ, S.: "La Cueva de los Molinos (Alhama, Granada)", *Cuad. Preh. Gr.* 10, 1985, p. 31-65.
- NAVARRO, E. J.: *Estudio prehistórico sobre la Cueva del Tesoro*, Tip. de la Biblioteca Andaluza, Málaga, 1884.
- PELLICER, M.: *Estratigrafía prehistórica de la Cueva de Nerja. 1.ª Campaña, 1959*, Exc. Arq. Esp. 16, Madrid, 1963.
- PELLICER, M.: "Resultado de las excavaciones en la Cueva de Nerja", VII *C.N.A.* (Barcelona, 1960), 1962, pp. 152-157.
- PELLICER, M.: *El Neolítico y el Bronce de la Cueva de la Carigüela de Piñar (Granada)*, Trab. Preh. XV, Madrid, 1964.
- PELLICER, M.: "Actividades de la Delegación de Zona de la Provincia de Granada durante los años 1957-1962", *Not. Arq. Hisp.* V, 1964, pp. 304-350.
- PELLICER, M. y ACOSTA, P.: "El Neolítico Antiguo en Andalucía Occidental", *Le Néolithique Ancien méditerranéen*, Archéologie en Languedoc, núm. special, Montpellier, 1982, pp. 49-60.
- PHERSON, G. Mc.: *La Cueva de la Mujer. Descripción de una caverna conteniendo restos prehistóricos, descubiertos en las inmediaciones de Alhama de Granada*, Cádiz, 1870.
- POSAC MON, C.: "La Cueva de Pecho Redondo en Marbella (Málaga)", XII *C.N.A.* (Jaén, 1971), 1973, pp. 169-174.
- SAEZ, L. y MARTINEZ, G.: "El yacimiento neolítico al aire libre de La Molaina (Pinos Puente, Granada)", *Cuad. Preh. Gr.* 6, 1981, pp. 17-34.
- SALVATIERRA, V.: "Estudio del material óseo de las Cuevas de la Carigüela y de la Ventana (Piñar, Granada)", *Cuad. Preh. Gr.* 5, 1980, pp. 35-80.

- SALVATIERRA, V.: *El hueso trabajado en Granada (del Neolítico al Bronce Final)*, Universidad de Granada, 1982.
- SOLER GARCIA, J. M.: *El Eneolítico en Villena (Alicante)*, Serie Arqueológica 7, Valencia, 1981.
- SUCH, M.: *Avance al estudio de la Caverna "Hoyo de la Mina" en Málaga*, Bol. Soc. Malagueña de Ciencias, 1920.
- TABORIN, Y.: "La parure en coquillage de l'Épipaléolithique au Bronze Ancien en France", *Gallia Préhistoire* 17, 1 y 2, 1974, pp. 101-179 y 308-417.
- TAPIA GARRIDO, J.: *Prehistoria*, Historia General de Almería y su provincia, t. I, Edit. Cajal, Almería, 1981.
- VICENT, A. M. y MUÑOZ, A. M.: *Segunda campaña de excavaciones en la Cueva de los Murciélagos, Zuheros (Córdoba)*. 1969. Exc. Arq. Esp. 77, Madrid, 1973.